

## ¡¡HASTA CUANDO!!

Ya en nuestro editorial del pasado número, denunciábamos y comentábamos los excesos impunes del sarampión separatista. Desmanes y excentricidades de niños malcriados, que el Poder Público del Estado Español se decide a no castigar; ferocidades de "enfant terrible", que las personas mayores—léase ciudadanos españoles—hemos de tolerar.

Y en la pasada semana, aún se recrudecen los picotazos de estos cuervucillos, con motivo de una reunión de la Juventud de la Esquerda, presidida por el símbolo de la rebeldía separatista, que se niegan a quitar, ante las insinuaciones de la policía. Son las mismas autoridades de la Generalidad, quienes desautorizan e imprecan a los policías, que cumpliendo con su deber, tratan de arrancar un símbolo ilegal, no autorizado.

Toda una chulería fanfarrona que trata de medir sus armas—¿quién autoriza ese armamento de los "escamots"?—con las armas del Poder Público. Todo un gesto de invitación a la lucha, todo un gesto de rebeldía criminal, contra el Estado Español. LAS AUTORIDADES CATALANAS, CONTRA LAS AUTORIDADES ESPAÑOLAS. Y el Estado español, cruzándose de brazos, tolera hasta humillarse, todos los farrucos desplantes, todos los matonismos, todas las provocaciones, todas las flamenquerías, de esos desgraciados que—en su impotencia ridícula—se crecen ante la pasividad sonrojante del Poder Público.

Porque ¿qué es lo que justifica esa postura del separatismo? ¿Un idioma? ¿Unas costumbres? ¿Una independencia administrativa y económica? ¡¡¡Pero, si la tenéis ahí, señores canallas!!!

¿Pues qué queréis? ¿Queréis más todavía de lo que, a costa de España, se os ha dado? ¿Qué tiranías, qué atropellos, que opresiones son esas, de qué os quejáis?

Y entonces ¿con qué se justifican esos gritos y esas ferocidades?

Sencillamente: es una postura romántica, que pasa ya los límites de lo tolerable. No se puede permitir esos cerriles desahogos del separatismo criminal, llámese vasco, catalán o gallego. El Gobierno no debe, no puede dar rienda libre a la morbosidad patológica del sentimentalismo antiespañol.

España, no puede estar a merced de los humos feroches de cuatro caballeretes engreídos.

El remedio es sencillo: la hoguera que comienza a arder, con el pie se la apaga.

Y en paz.

Desde Guipúzcoa

## NO OS DARÁN NADA

No sabemos si el ministro de Obras Públicas es el dueño absoluto de los intereses económicos de la Nación. Lo que sí sabemos es, que de todas las regiones de España le llegan peticiones de socorros o créditos para poder hacer frente a la situación angustiosa porque atraviesan la mayor parte de las empresas productoras.

Ahora es la industriosa villa de Beasáin la que por mediación de las autoridades locales solicita del Ministerio de Obras Públicas, se la preste ayuda para ver la forma de conjurar la crisis.

La fábrica de vagones, que constituye la principal fuente de vida obrera en la referida villa, se halla en verdadero trance de paralización. De no conjurarse rápidamente el peligro, serán varios centenares de obreros los que quedarán a merced de la caridad pública.

Claro, que el referido ministro no se inmutará por tan poca cosa. En una nación donde existe un millón y pico de obreros en paro forzoso, ¿qué importa que queden sin trabajo quinientos o mil más? A él no le importa, ni le quita el sueño, que los hijos de esos obreros se mueran de hambre. ¿No están los suyos hartos de todo? Pues basta. Que ya se encargarán los nebes de comer a todo pasto y de tomar el aire en la sierra, de veranear en las mejores playas y los más lujosos balnearios. Los de los obreros

que lo lean en los periódicos, ¿No es verdad, señor ministro?

Nosotros, en el caso de esos obreros, no nos hubiésemos molestado en solicitar la ayuda de un Gobierno que continuamente está dando pruebas de no querer preocuparse de nuestros intereses.

Y esto que decimos ahora lo hemos dicho muchas veces y lo volveremos a repetir cuantas veces sea necesario. Los obreros no podemos esperar nada bueno de este Gobierno ni de ninguno otro marxista: ya que el marxismo, organización capitalista disfrazada de partido obrero, ha llevado la ruina y el hambre a todos los Estados del mundo.

A estos obreros, como a los del resto de España, les diremos: QUE SOLAMENTE EN LA ORGANIZACION CORPORATIVA DEL ESTADO con la intervención directa del obrero por medio de sus sindicatos encontraremos nuestra verdadera reivindicación. El Estado corporativo llevará pan a nuestros hogares y justicia social a la vida pública. Emilio Gutiérrez Palma

A los que no creen que la masonería inspira los actos del gobierno de nuestro pueblo, los invitamos a que repasen los protocolos de los Sabios de Sión, y si uno de sus preceptos «arruinar la agricultura nacional para que mejor pueda ser adquirida por judíos» no es practicado fielmente por Marcelino Domingo, nos sometemos voluntariamente a la pena que el pueblo nos imponga



### Se espera la crisis

De todos los momentos difíciles por los que ha atravesado el Gobierno español, una vez que desaparecieron los entusiasmos producidos por las promesas que le encumbró, ninguno tan crítico como el que atraviesa.

El cansancio, es posible que el honor de alguno de buena fe haya contribuido al sostenimiento de una situación que hoy ve perjudicial para el pueblo al descubrirse las apetencias bastardas de los más, el clamoreo ensordecedor del pueblo que reclama a gritos sus derechos secuestrados y sobre todo la táctica masónica que desea desprenderse de unos hombres, que beneméritos hermanos supieron cumplir fielmente con los preceptos de la Venerable Orden, para dar paso a otros menos sospechosos a los ojos del pueblo, son las causas que motivarán la próxima crisis desarrollada sin duda en medio de falsos y furibundos ataques, de nuestritos e improperios simulados, convenidas deserciones y traiciones engañosas para hacer creer más fácilmente al pueblo en el burdo simulacro.

Los motivos exteriores de la próxima crisis son de todos conocidos, el resquebrajamiento aparente de la mayoría que se niega a refrescar la obra de gobierno que ayer defendieron y aprobaron.

Sin perjuicio de hacer en su día el balance del Gobierno que muere, hoy veamos el tipo y características del que nace.

A nadie debe extrañar que empleemos la frase "el Gobierno que nace" porque en estos tiempos de "nuevos estilos"—a semejanza de Castilblanco y Casas Viejas—las crisis no son producidas por las causas que antes las originaban y la solución de las mismas es convenio celebrado con anterioridad para que no se interrumpa la obra de gobierno que preocupa a los AMOS. Por eso, porque comprendemos la causa de la crisis, apreciamos en todo su valor los artículos de "El Socialista", el apartamiento de sus funciones de la mayoría parlamentaria, las dimisiones del partido radical-socialista y más que nada el apoyo desinteresado del pa-

sado "quorum" "al Gobierno que muere" del Gran Maestro del Oriente Español, Martínez Barrios que tienden directamente a la formación de un Gobierno masónico de concentración republicana de izquierdas.

El Gobierno aprobado y consentido en el seno de las logias y que se hará cargo del Poder "después de orillar y vencer con titánicos esfuerzos, dificultades insuperables" dejará entrever un rayo de sol de justicia que permitirá una amplia amnistía y restablecerá en parte la justicia, para después, con astucia y osadía, completar la obra destructora de los que les precedieron.

### Intransigencia

La fórmula de avenencia, sobre la Ley de Arrendamientos, entre el Gobierno y la minoría agraria, se ha roto.

La transacción que, la buena disposición de ánimo y el espíritu conciliador de los agrarios, ofrecía al Gobierno, rueda ante el empujón de la intransigencia socialista.

La labor de crítica serena, moderada, conciliadora de los diputados agrarios, se ve forzada a tomar violentas posturas obstruccionistas, ante la ceguera y el espíritu de contradicción de los socialistas.

Y éstos, al cerrarse en banda, obligan al jefe del Gobierno, que veía con agrado aquella fórmula conciliadora, a romper lo pactado, y a seguir a la fuerza los dictados de la política socialista.

Porque en efecto, el señor Azaña, está atado de pies y manos a la cerrazón de criterio de los socialistas. Con ellos no puede tener discrepancias. Tenerlas, equivaldría al planteamiento fulminante de una crisis.

Y esto es lo que no quiere Azaña. Y para evitarlo, ha de cerrar los ojos a la realidad, ha de negar la evidencia, y ha de oponer la sinrazón a la razón.

Y aquí tenemos a un jefe de Gobierno, que es la cabeza de turco, sobre la que pesan todas las intransigencias de la tiranía socialista.

Tiranía socialista, que sella con su marchamo de cerrilidad e intransigencia, toda una obra legislativa.

Así nos luce el pelo.

Dirigid la correspondencia al Apartado 34

El proyecto de ley de arrendamiento no beneficia ni a propietarios ni a colonos, solo prepara el camino para que la agricultura patria caiga en las garras del judaísmo